



# EL CUENTO COMO INSTRUMENTO DE TRABAJO

— María Teresa Simón Lancis —

**L**os cuentos siempre han seducido a los niños. Ese arcaico ritual donde los padres o los abuelos cuentan al niño una fascinante historia, queda como uno de los pocos recuerdos imborrables de la vida del futuro adulto. Sin embargo, los cuentos no sólo tienen una misión de divertimento o distracción. A través de los cuentos que los mismos niños nos narran, podemos intuir y descubrir pistas de su personalidad, de su madurez, de las cuestiones que más les preocupan, de sus miedos. Valdrá, pues, la pena someterles a estudio para sacar oportunas consecuencias.

## Aportaciones desde la teoría

No hace mucho, un grupo de investigadores quisimos determinar las diferencias sexuales en los cuentos infantiles. Teníamos el presentimiento de que los cuentos contados por los niños no eran iguales que los contados por las niñas y que esto se debía a que las habilidades cognitivas y el desarrollo motivacional masculino no es igual al femenino.

Para apoyarse en esta última afirmación se comprobó que distintos estudiosos del tema ya habían tenido la misma intuición. Kohlberg (1966) afirma que un conocimiento cognoscitivo de lo que es masculino y femenino ya está establecido a la edad de cinco años. Bandura y su equipo (1963) demostró cómo el niño continúa en su observación e imitación a los adultos del mismo sexo.

Por otra parte, el niño ve la televisión y lee cuentos donde aparecen estereotipos sexuados. C. Travis y C. Offir (1977) estudiaron los personajes de los libros de cuentos en Estados Unidos y concluyeron que el estereoti-

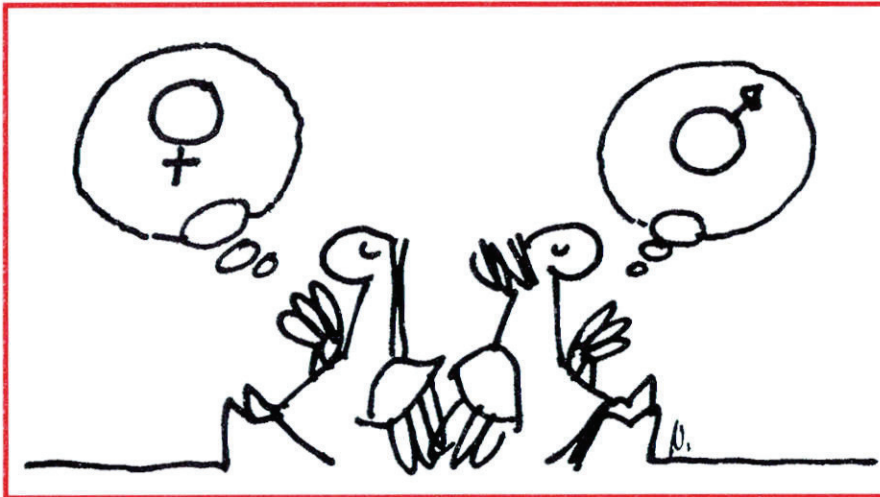


po de diferenciación sexual que los niños captaban en ellos era el siguiente: "los niños hacen cosas, confían en su talento para solucionar sus problemas. Las niñas y las mujeres son incompetentes y temerosas. Piden ayuda a otros para que les solucionen

sus problemas. En casi todas las historias, las niñas permanecen como espectadoras o como admiradoras de los líderes".

Otra investigación de H. Block (1976) obtuvo que los niños resuelven mejor los problemas de intuición, son más dominantes, tienen un concepto de sí mismo más fuerte y poderoso, son más curiosos, activos e impulsivos; mientras que las niñas expresan más miedo y angustia, buscan más ayuda y seguridad, son más sumisas a los adultos. Este autor piensa que dichas actitudes son fomentadas y dirigidas por los padres, sugiriendo que favorecería la educación el hecho de que no se fomentara tanto la diferenciación y se subraya más la complementación.

Las características femeninas están relacionadas con sensibilidad, emotividad, afectividad y capacidad de relación interpersonal, definiéndose con los términos de expresividad/comunión. Las características masculinas se han descrito con adjetivos como asertividad, independencia, autonomía, autoexpansión, definiéndose con términos instrumentales / agentes.



### Un trabajo de investigación

En nuestra investigación intentamos comprobar si las diferencias recogidas en los tratados de psicología se reflejan en la conducta diaria infantil. Para ello tomamos una muestra de 84 sujetos de edades comprendidas entre los 7 y 10 años, de ambos sexos (46 niñas y 38 niños), de clase social media y media baja, pertenecientes al *Colegio Público León Felipe* de San Sebastián de los Reyes de la provincia de Madrid.

La prueba se realizó en grupo, como una tarea más de clase. Dió las instrucciones la profesora de cada curso y fueron las siguientes: «Tenéis que inventaros un cuento del tema que



vosotros queráis. Intentad hacerlo vosotros solos sin fijaros en vuestros compañeros. Tenéis todo el tiempo que queráis y cuando lo terminéis podéis hacer un dibujo». La variable independiente era el sexo (hembra, varón), la variable dependiente las características de los relatos, y se intentó controlar al máximo las variables contaminadoras (edad, cociente intelectual, copiar de los compañeros, influencias de la televisión, etc.).

### Hipótesis de la investigación y datos cuantitativos

Las hipótesis que se plantearon y sus resultados fueron los siguientes:

—Las **niñas**, por su preocupación por la estética y la ropa, reflejan en los cuentos un mayor número de atributos estéticos (bonito, nuevo, precioso...). En las niñas aparecieron 22 atributos diferentes y en los niños 6, sin contar las veces que se repite cada atributo. Por tanto se confirma la hipótesis planteada.

—Los **niños**, que muestran preferencia por los juegos violentos, utilizarán en sus cuentos verbos más activos y violentos. En los niños aparecen 45 verbos y en las niñas 19. Podemos afirmar que los niños muestran una preferencia por actividades violentas y competitivas.

—Las **niñas** mostrarán una mayor tendencia a utilizar verbos referidos a actividades de cuidado y referentes a relaciones interpersonales más acordes con sus preferencias en el juego. Aunque las niñas utilicen más verbos de relación que los niños, las diferencias no son muy significativas. La media en las niñas es de 3.13 verbos y en los varones se da una media de 2.21.

—Los **niños** al identificarse con figuras masculinas tenderán a buscar personajes de dicho sexo para identificarse

con ellos. En los niños hay un mayor número de personajes masculinos, por lo que se puede confirmar su tendencia a identificarse con figuras de dicho sexo.

—Las **niñas**, al identificarse con figuras femeninas, tenderán a utilizar personajes femeninos en sus cuentos. A la vista de los datos obtenidos (59 personajes femeninos y 66 masculinos) podemos concluir que en las niñas no se da una clara identificación con figuras de su propio sexo sino, más bien, una difusión a la hora de identificarse entre figuras masculinas y femeninas.

—Las **niñas** muestran una dependencia mayor que los niños para solucionar sus problemas. Los niños intentarán solucionar por sí solos las dificultades. Tras el estudio podemos concluir que no existe una diferencia significativa entre niños y niñas a la hora de buscar ayuda para solucionar sus problemas.

—El gusto de las **niñas** por jugar a las familias, les hará buscar en sus cuentos historias de familia, de amor, de búsqueda de pareja... Las niñas tienen una clara preferencia por los temas relacionados con la amistad, el amor, la familia. 32 cuentos versan sobre dichos temas. Mientras que los niños solo lo han tratado en 5 de sus cuentos.

—Los **niños** buscan amigos, compañeros de aventuras, lo que les hará dirigir su atención a temas relacionados con la acción, el compañerismo, competiciones... 10 cuentos de las niñas versan sobre historias de acción, mientras que 19 historias de los niños trataban sobre dichos temas. La diferencia, por tanto, no es significativa aunque indique cierta preferencia por la acción en los varones.

—Al interesarse por libros relacionados con la naturaleza, los temas típicos de los **niños** estarán relacionados con estas áreas. Niños y niñas no utilizan un número similar de personajes relacionados con la naturaleza (28 personajes en los cuentos de niñas y 13 en los de niños).

—Al tener las **niñas** un desarrollo mayor del lenguaje, esperamos obtener mayor riqueza en el vocabulario empleado (verbos, atributos...). En lo referente a los verbos utilizados, las diferencias no son muy relevantes ya que hay una relación de 156 verbos sobre 184 (niñas y niños respectivamente). No obstante, en cuanto al número de atributos y personajes introducidos, sí existen claras diferencias: atributos (108/72), número de personajes (125/79), (niñas/niños, respectivamente).

## • Datos cualitativos

**Generalidades:** El análisis cualitativo demostró que los cuentos de los niños versan sobre el poder, dando a los personajes el poder de someter la realidad a los patrones del mundo deseado. Lo que se castiga es lo injusto, la imposición.

Frente a esto, las niñas buscan temas de relación, donde la posibilidad de cambio se encuentra en "cómo" es la persona y no en "qué" hace (como sucedía en los cuentos de los niños). Lo que preocupa a las niñas es la falta de comunicación y el desorden entre los seres vivos. Las angustias provienen de las experiencias internas, del mundo interior (relaciones familiares, amistades...). En lugar de someter la realidad, intenta ayudar a los que viven en ella a ser mejores, ordenando el mundo y mejorándolo.

Los niños viven la necesidad de lucha, destruyendo lo que existe para poder mejorarlo mientras que las niñas juegan con lo que existe intentando cambiarlo por medio de la ayuda.

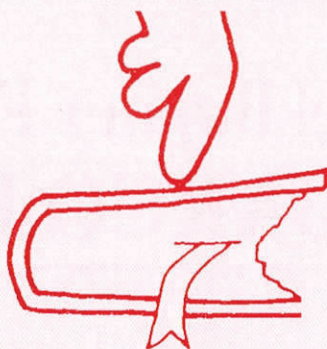
**Tipos de relato:** El relato de los niños es individualista, pero la recompensa es colectiva: el reconocimiento de la familia, de la sociedad, de la clase, verbalizándose en un relato en el que el héroe se sacrifica para lograr el mundo deseado.

En el caso de las niñas es un relato colectivo en el que la recompensa es personal: cada uno de los personajes mejora, dándose a los demás, comunicándose, ayudándose. Es un relato en el que el héroe es abnegado. Esa abnegación de la heroína termina consiguiendo la felicidad para todos.

**Estilos narrativos:** Los estilos narrativos de los niños serían, por tanto, mejores situaciones, más dinámicas, descripciones más bien pobres y muy poco animistas (los objetos cobran vida cuando en otros relatos conocidos ya la habían adquirido).

Para las niñas, el peso se pone en la forma de la narración, hay más variedad de estilos (diálogos, descripciones, monólogos, ruidos, etc.), introducen menos personajes secundarios y son mucho más animistas que los niños.

**Géneros:** Las niñas tienden a convertir todas sus historias en "cuentos de hadas", integrando en un mundo imaginario situaciones y relaciones entre personajes reales que forman parte de sus



## Test de los Cuentos de Hadas (FTT)

En las pruebas psicométricas hacía falta un test proyectivo que, de forma moderna y baremada, ayudara a descubrir el mundo interior de los niños, sus sentimientos y actitudes.

Gracias al FTT, dicho vacío ha quedado reducido, presentando la Dra. Coulacoglou una prueba que abre inmensos horizontes a la psicología infantil.

**Autor:** Carina Coulacoglou

**Editado por:** TEA, 1995 (no es un Test caro: 6.000 ptas.).

**Sujetos:** Niños entre 7 y 12 años, con baremos disponibles para estas edades.

**Escalas:** Pretende medir un amplio número de dimensiones de la personalidad:

- Ambivalencia (Amb)
- Deseo de cosas materiales (DCM)
- Deseo de superioridad (DSu)
- Sentido de la propiedad (SPR)
- Agresión como dominancia (Agr-Dom)
- Agresión de tipo A (AgrA)
- Agresión de tipo B
- Agresión oral (AOr)
- Temor a la agresión (TAg)
- Necesidades orales (NOr)
- Deseo de ayudar (Day)
- Necesidad de afiliación (NAfil)
- Necesidad de afecto (NAfec)
- Ansiedad (Ans)
- Depresión (Dep)
- Relación con la madre (Rel)
- Adaptación al contenido del cuento (ACC)
- Respuestas estafalarias (Est)

**Aplicación:** Individual, en tiempo aproximado de 45 minutos.

vidas. La intervención de sus personajes es realista, ajustada a sus posibilidades. Cuando necesitan realizar algo que se sale de la realidad, echan mano de objetos o personajes mágicos capaces de realizar dichas tareas.

Los niños hacen "cuentos épicos" convirtiendo lo real en algo imaginario, mágico. La intervención de sus personajes es, por tanto, fantástica, por encima de sus posibilidades reales y sus limitaciones. Para ellos no existe una frontera entre el mundo de la realidad y lo fantástico. Para las niñas no existe distinción entre lo vivo y lo inanimado.

Las posibilidades de los cuentos son inmensas. Este trabajo pretende ser una mera demostración de la cantidad de información que podemos obtener de ellos. Utilizarlos como método de evaluación y diagnóstico, como instrumento de medida de los cambios de personalidad en el tiempo, como elemento pedagógico con fines de entretenimiento y formación y como instrumento de investigación son sólo algunas de sus múltiples posibilidades. En nuestras manos está llevarlas a cabo.

Los cuentos nos esperan, sin perder jamás su fascinación, para conducirnos hasta universos siempre sorprendentes.

